

Achacan los excesos de FIFA a Peña Nieto

NADIA ROSALES

Para el actual Gobierno, el impacto al erario de México por los privilegios a la FIFA fue pactado por el ex Presidente priista Enrique Peña.

La representante del Gobierno mexicano para el Mundial 2026, Gabriela Cuevas, admitió que la FIFA tendrá exenciones fiscales, pero sólo por un año.

La ex senadora morenista sostuvo que en el acuerdo celebrado por el ex Presidente Peña se planteaban beneficios fiscales por 10 años para la autoridad del fútbol; sin embargo, se acotó tras renegociarse.

Grupo REFORMA informó ayer que los Gobiernos federales, de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, absorberán los costos de organización del evento, mientras que la FIFA podrá abstenerse de pagar impuestos e invertir en el Mundial.

Gabriela Cuevas explicó que limitaron bienes, personas y operaciones que podrán gozar del estímulo; sin embargo, no aclaró los casos en los que se aplicará.

Por el contrario, negó que las actividades comerciales de empresas o socios de la FIFA quedarán libres de impuestos el siguiente año.

Cuevas argumentó que el convenio se renegóció a petición de la Presidenta Claudia Sheinbaum por ser lesivo

para las finanzas y dejar bajo indefensión legal al País.

“Es cierto que el contrato firmado por el Gobierno de Peña Nieto lastimaba las finanzas de México y dejaba a nuestro País en plena indefensión legal. Sin embargo, el actual Gobierno, por instrucciones de la Presidenta



Sheinbaum, ha renegociado exitosamente las condiciones en las que se llevará a cabo la Copa Mundial de la FIFA 2026”, señaló en una carta enviada a Grupo REFORMA.

Recriminan diputados exención de impuestos

Critican dar a FIFA ‘barra libre’ de fisco

**Acusan opositores
que el Gobierno
se ha humillado
por tener Mundial**

NADIA ROSALES

La estrategia del Gobierno federal de absorber el costo de la organización del Mundial de fútbol y exentar a la FIFA de pagos al fisco –a cambio de compartir la sede de la justa deportiva– fue calificada como una “barra libre fiscal” por legisladores de oposición.

Aunque previeron que se obtendrán recursos, señalaron que la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) se enriquecerá, mientras a los gobiernos estatales les impactará en salud, educación y movilidad.

Federico Döring, vicedirector de los diputados del PAN, y Rubén Moreira, coordinador del PRI en San Lázaro, coincidieron en que a México –que tiene una cantera amplia de futbolistas y afición al balompié– se le ha denigrado para que pueda ser coanfitrión, con Estados Unidos y Canadá, y, pese a ello, Monterrey no albergará un partido de la Selección mexicana.

“Sí va a tener beneficios económicos, como los tiene la Fórmula 1. Lo que pone de manifiesto, es que es una

barra libre a discreción, una barra libre fiscal. Es una vergüenza que se tengan que dar esas condiciones y estímulos, (porque) México es un país demasiado atractivo, con demasiada afición y con muchos atributos futbolísticos como para tener que humillarse y denigrarse de esa forma para conseguir ser sede, cuando los otros dos países (Canadá y EU) no lo están haciendo”, dijo Döring en entrevista.

Asimismo, desaprobó la medida emprendida por los gobiernos federal y estatales –de Nuevo León y Jalisco–, de solicitar deuda para construir infraestructura o asumir el costo de los preparativos que demanda el evento.

“Tú sólo puedes endeudarte para aquellas cosas que tienen fuente de repago, porque si construyes infraestructura para el agua, para el Metro, para carreteras, por el peaje, por los derechos de agua, por el cobro de tarifas de transporte, algún día vas a recuperar la inversión. Tú no puedes nada más endeudarte porque sí para financiar un evento”, agregó el panista.

Grupo REFORMA publicó ayer que Monterrey, en el

Acuerdo de Ciudad Sede, se comprometió a costear el pago de servicios hidráulicos y electricidad, y garantizar el transporte gratuito los días de partido para quienes tengan un boleto.

Igualmente, deberá proporcionar instalaciones para los gestores del Programa de Voluntarios, sin costo para la FIFA, así como establecer un programa local de voluntarios (adicional al de la FIFA) como parte de sus propias actividades.

Uno de los convenios de la CDMX obliga a procurar que la FIFA no pague impuestos, derechos, tasas o contribuciones locales adicionales derivados de la organización del Mundial ni cargas fiscales que afecten la viabilidad del evento.

“En caso de que, no obstante lo anterior, se generen o impongan impuestos, tasas, derechos o contribuciones de carácter local en relación con el torneo, la autoridad de la Ciudad Sede asumirá la carga económica correspondiente, de modo que FIFA no soporte directa ni indirectamente dichos costos”, indica el apartado correspondiente a impuestos locales.



Moreira señaló que pese al recorte presupuestal a los gobiernos estatales por siete años consecutivos, ahora el financiamiento de los festejos tendrá un cargo en políticas básicas para beneficio de los ciudadanos.

“Nos preocupa que no haya beneficios para el fisco mexicano y que esto se traslade a los ciudadanos, que tendrán que, en momentos de crisis, ver cómo se gasta dinero en actividades que no son esenciales.

“Son los fondos estatales, básicamente, lo que van a tener que disminuir, y esto va a afectar en prioridades, como movilidad, como salud, como educación. Es de donde van a tener que sacar”, indicó.

Döring añadió que “con el contrato más neoliberal a la FIFA”, el Gobierno mexicano sólo puso de manifiesto su falta de dignidad para negociar, y convirtió al país en un patrocinador.

“Ahora sabemos que están financiando todo, no sólo somos anfitriones, sino patrocinadores. Lo que nos falta es pagar los honorarios a los directores técnicos”, criticó.

POLÉMICA MUNDIALISTA

“Es una vergüenza que se tengan que dar esas condiciones y estímulos, (porque) México es un país demasiado atractivo como para tener que humillarse de esa forma”.

Federico Döring, diputado del PAN



“Nos preocupa que no haya beneficios para el fisco mexicano y que esto se traslade a los ciudadanos, que verán cómo se gasta dinero en actividades que no son esenciales”.

Rubén Moreira, diputado del PRI

